

Cirugía estética facial

Belleza y confianza

En los últimos años, los tratamientos de cirugía estética facial han experimentado un gran impulso, debido a las innovaciones y a una mayor aceptación.

Poco a poco van extinguiéndose los prejuicios y se va comprendiendo que la cirugía estética sirve para solucionar problemas y mejorar la vida de las personas. Jóvenes especialistas, como el doctor Federico Rehberger, entienden que la cirugía estética facial va mucho más allá de la belleza: también es una cuestión de afianzar la identidad y la confianza.

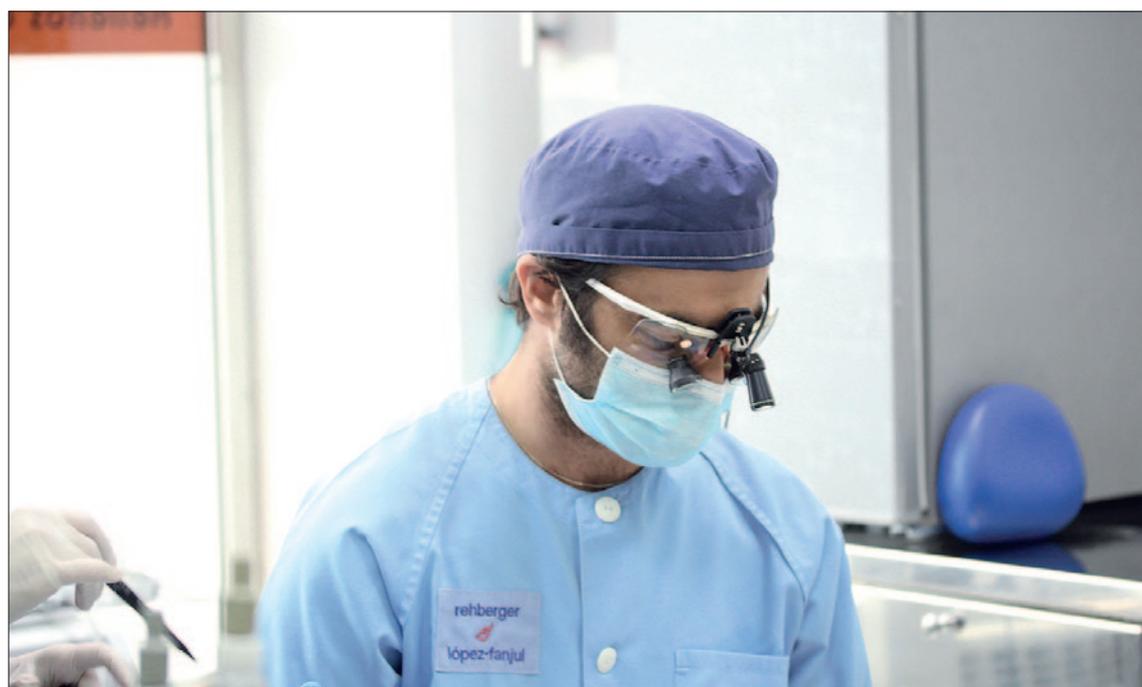
Una conversación con el doctor Federico Rehberger, cirujano plástico facial, vinculado a la saga de los doctores Rehberger, médicos implantados en Oviedo desde hace más de 100 años, aclara muchas cosas: “Mi primer objetivo es establecer una relación con el paciente para comprender qué quiere, y si esto puede conseguirse con mi trabajo; nunca recomendaré una operación por capricho, sino aquellas que, con una mínima intervención, puedan lograr efectos significativos que repercutan en la calidad de vida de los pacientes”.

Y es que, en un contexto en el que la innovación ayuda a que cada vez más pacientes se animen a someterse a una operación estética, es importante ponerse en manos de profesionales que den prioridad al resultado. “Ahora mismo las cirugías estéticas faciales son notablemente más llevaderas para cualquier paciente, su tasa de éxito es más alta, en muchas de ellas ni siquiera es necesario el ingreso; pero esta facilidad no debe llevarnos, como profesionales, a renunciar a la reflexión. ¿Por qué hacemos una cirugía? ¿Qué queremos lograr con ella? ¿En qué medida ayudará al paciente?”

“Uno de los tratamientos que más nos demandan es la blefaroplastia, que con unas mínimas incisiones y el uso de láser de CO₂, consigue corregir los efectos de la edad en los párpados”

La mínima intervención puede lograr el mejor resultado

Bajo esta filosofía, buscar los efectos más positivos de acuerdo a las necesidades de cada paciente, existen una gran gama de tratamientos que pueden llevarse a cabo. Se trata de intervenciones poco invasivas y que, en las manos adecuadas, ofrecen altas tasas de éxito, siempre y cuando se realicen con todas las garantías y por un equipo de profesionales de reputación probada.



Dr. Federico Rehberger Bescós

“Uno de los tratamientos que más nos demandan es la blefaroplastia, que con unas mínimas incisiones y el uso de láser de CO₂, consigue corregir los efectos de la edad en los párpados. Es una de las operaciones que mejor resultados ofrece en relación a lo molesta que puede resultar para paciente”.

Pero no es la única. “La otoplastia, es decir, modelar las orejas del paciente, es otra intervención que mejora mucho la confianza de los pacientes que la requieren. Se aborda por la parte trasera del cartilago, de manera que no quedan cicatrices visibles, y en una sesión se pueden corregir defectos que provocan

mucha inseguridad, como las orejas despegadas o de sopillo”.

Un ejemplo de tratamiento que se ha beneficiado mucho de la innovación en los últimos años es la rinoplastia. Pasaron a la historia aquellas operaciones en que la nariz se moldeaba con martillo y cincel. La introducción del bisturí ultrasó-

nico o del plasma para regenerar hueso facilitan mucho el tratamiento y redundan en el bienestar del paciente. Y lo mismo puede decirse de la mentoplastia, para corregir defectos estéticos de la barbilla.

“Además, todas estas intervenciones se ven beneficiadas por las nuevas técnicas anestésicas. En mis intervenciones siempre que es posible recorro a la sedación consciente, asistida por un anestesista. Esto es fundamental para garantizar la seguridad del paciente en el quirófano y recomiendo a todo el mundo que nunca renuncie a ello”.

La importancia del factor emocional

Sin embargo, a pesar de todas las innovaciones que se han incorporado a los tratamientos, lo más importante no ha cambiado: ser capaces de interpretar la voluntad del paciente para ofrecerle un resultado satisfactorio.

No se trata solo de modificar la apariencia de un paciente de acuerdo con los cánones de belleza. También hay que tratar de predecir si esto tendrá beneficios emocionales

Para el doctor Rehberger, cuantas más implicaciones positivas pueda tener una cirugía, mejor. No se trata solo de modificar la apariencia de un paciente de acuerdo con los cánones de belleza. También hay que tratar de predecir si esto tendrá beneficios emocionales: “La preocupación por la apariencia no debe considerarse superficial. Hay pacientes que no aceptan lo que ven en el espejo, que no logran identificarse con su propia imagen, porque en ella encuentran algo que les perturba. Esto mina su capacidad para actuar con confianza, y de disfrutar de los mejores momentos de la vida. Para estas personas, que se pueda corregir estos defectos fácilmente, sin necesidad de ingresar, con postoperatorios llevaderos y mucha discreción no tiene nada de frívolo. Es una forma de mejorar significativamente sus vidas”.

www.rehberger.es
985 251 036



IG: @dr.federico_rehberger